Firmado digitalmente por: 24341131R MANUEL LATORRE (R:P4625200C)
Motivo: Para hacer constar que el presente documento se somete a una tercera información pública por acuerdo del Ayuntamiento Pleno de fecha 31 de octubre de 2022.
Fecha y hora: 03.11.2022 13:27:11

Figura 161. Edificio de viviendas en calle Escalante. (Pastor, R. 2011)

El proceso de renovación urbana en el Cabanyal coincidió, en su momento más álgido, con una etapa de crecimiento demográfico y económico impulsado por una burguesía que apostaba por la higienización y modernización de las viviendas, el estilo Modernista fue el marco en el que se produjo este proceso. El Modernismo tuvo una interpretación popular en toda la zona de huerta y de manera más significativa en El Cabanyal, donde el lenguaje, aún estando influenciado por las obras cultas construidas en la ciudad para la burguesía, se manifiestó con una gran libertad interpretativa y con matizaciones propias derivadas fundamentalmente de la ausencia de normas, las condiciones socio-económicas, la disposición de mano de obra artesanal y el gran potencial creativo de los usuarios.

En el Cabanyal, al tratarse de un tejido urbano eminentemente residencial, el estilo se plasma fundamentalmente en la arquitectura viviendista y se concreta en los acabados y en los detalles; la morfología de los alzados, la distribución de las viviendas, el sistema constructivo y los materiales de construcción empleados, permanecen inalterables siguiendo la tradición constructiva de la zona.

En las fachadas revestidas con material cerámico normalmente se utiliza la baldosa cerámica de producción seriada industrial de bajo presupuesto. Encontramos dos soluciones: las resueltas con productos cerámicos de pequeño formato (mosaico) o combinación de azulejos formando series o decorados a trepa y las resueltas con un único formato con decoración plana y sin ornamentos. Hay soluciones de revestimiento completo de fachada y otras en las que el material cerámico es un elemento decorativo que resalta huecos, cintas marcapisos, partes del paño de fachada y otros elementos. Existe también algún ejemplo de fachada realizada con ladrillos vidriados.

Esta arquitectura popular se caracteriza por la singularidad de cada vivienda o edificio de viviendas, manifestando el gusto de su propietario. El resultado es un conjunto alegre y colorista, resaltado por la luz mediterránea, aspectos que le otorgan las características de un museo al aire libre.

- Revestimiento parcial de fachada con diversos tipos de piezas cerámicas

Figura 162. Vivienda en calle Escalante (Pastor, R. 2011)

- Revestimientos con azulejo biselado monocromo y decorado

Figura 163. Vivienda en calle Barraca (Pastor, R. 2015)

- Revestimiento con azulejo biselado monocromo y decoración moldurada

Figura 164. Calle Arzobispo Company (Pastor, R. 2015)

- Revestimientos con azulejos biselados monocolor y piezas de gres porcelánico tipo Nolla

Figura 165. Calle José Benlliure (Pastor, R. 2011)

- Revestimientos con azulejos biselados bicromático y decorado

Figura 166. Calle Escalante.
(Pastor, R. 2011)

- Revestimientos con azulejos biselados bicromático combinado con mosaicos

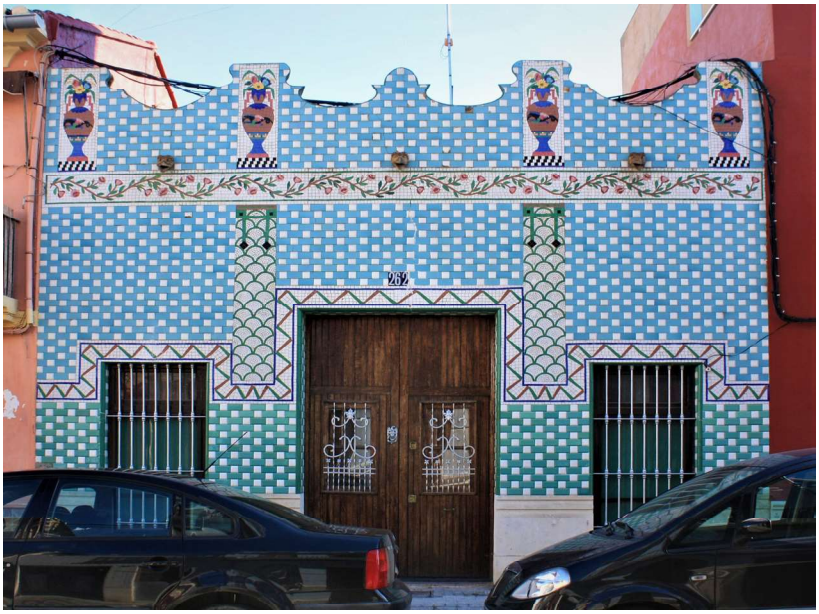

Figura 167. Calle Progreso
(Pastor, R. 2015)

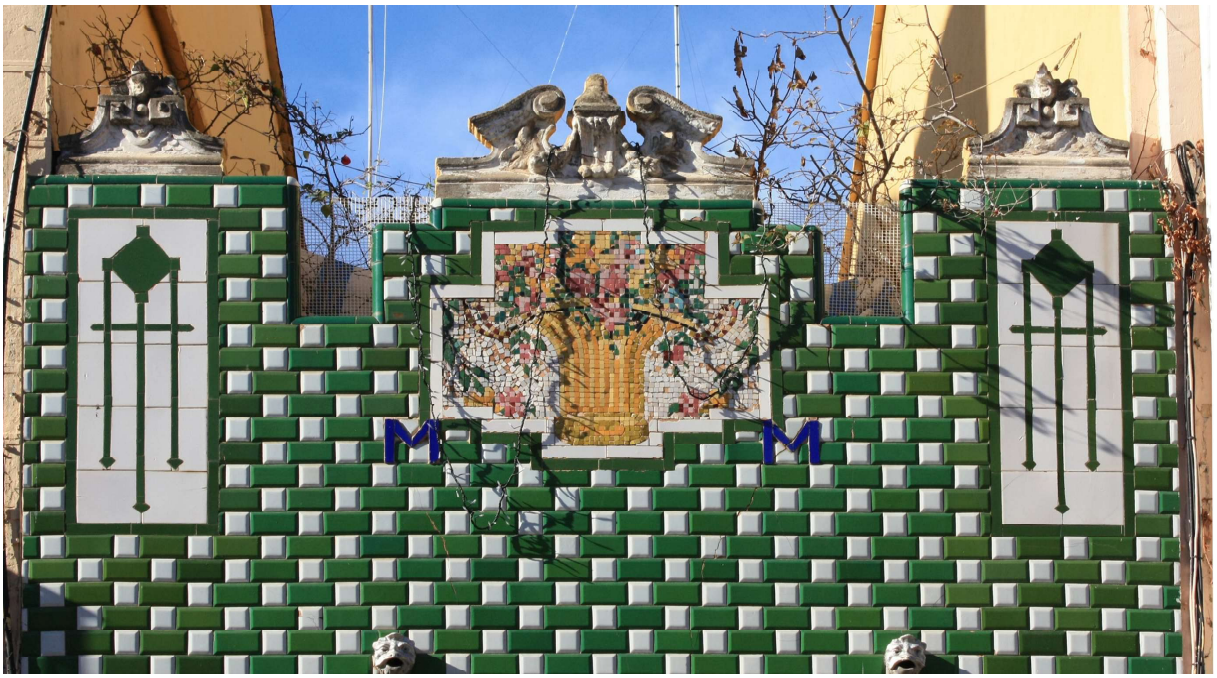

Figura 168.1. Remate fachada vivienda en calle Progreso. (Pastor, R. 2015)

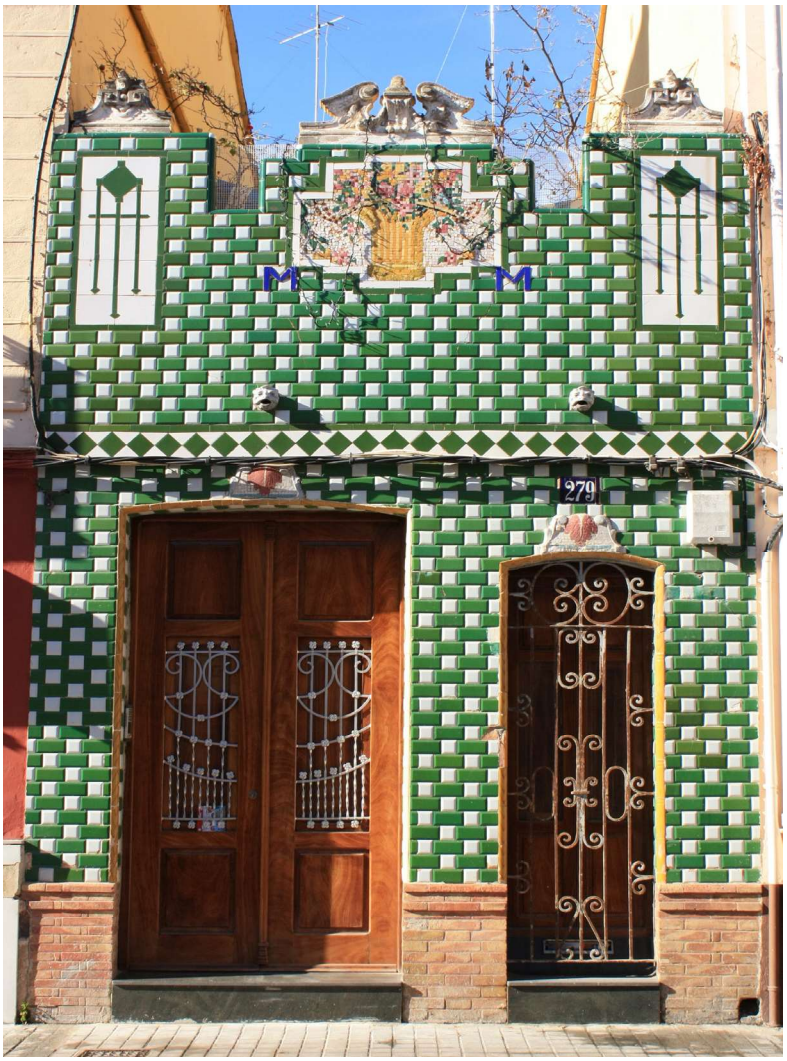

Figura 168.2. Calle Progreso. (Pastor, R. 2011)

- Revestimiento con azulejo seriado

Figura 169. Calle Escalante.
(Pastor, R. 2012)

- Revestimiento policromo en mosaico

Figura 170. Calle Reina.
(Pastor, R. 2022)

- Revestimiento con azulejo seriado decorado con cenefas tipo historicista

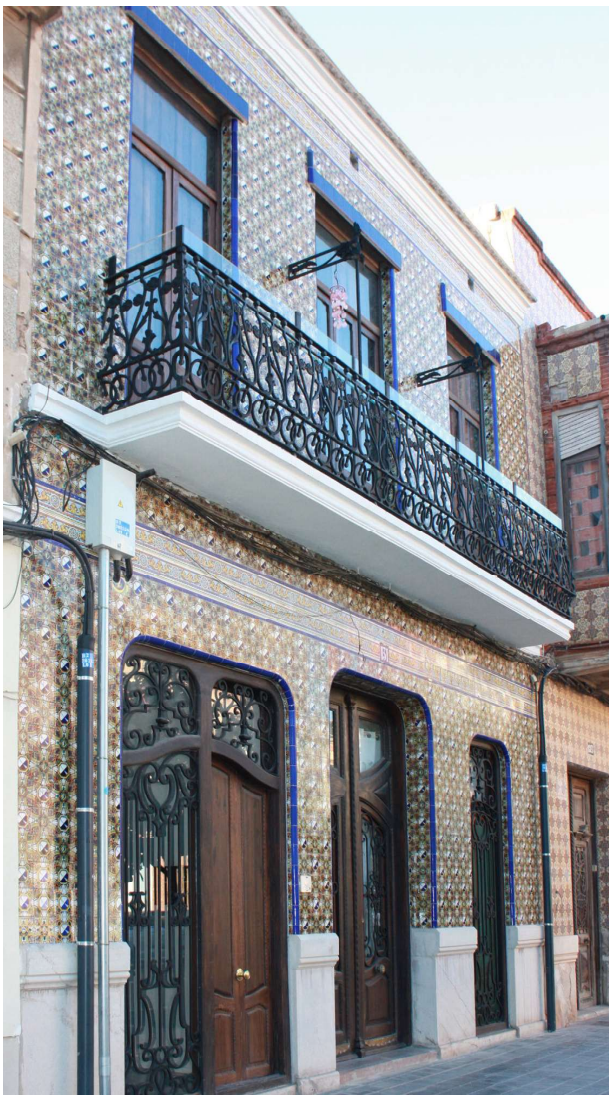

Figura 171.1-2 Calle Escalante, (Goerlich, F. J., 1922) (Pastor, R. 2012)

- Fachada realizada con ladrillos imitación de marmoleado

Figura 172. Calle Reina
(Pastor, R. 2022)

- Fachada realizada con ladrillos vidriados

Figura 173. Calle Reina
(Pastor, R. 2022)

Las jambas del acceso a la vivienda van revestidas con material cerámico o con revoco coloreado.

Figura 174.1-2. Jambas con revestimiento cerámico. José Benlliure 135, (1918) (Pastor, R. 2016)

En cuanto a aplicaciones cerámicas en superficies horizontales encontramos en sotabalcones y alféizares, no habiéndose localizado ningún elemento en cubiertas.

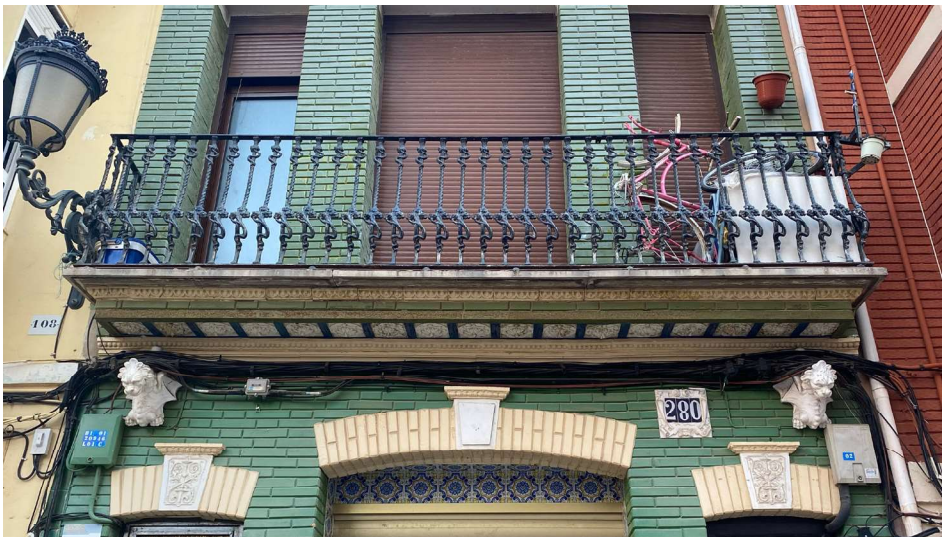

Figura 175. Detalle de sotabalcón cerámico calle José Benlliure. (Pastor 2010)

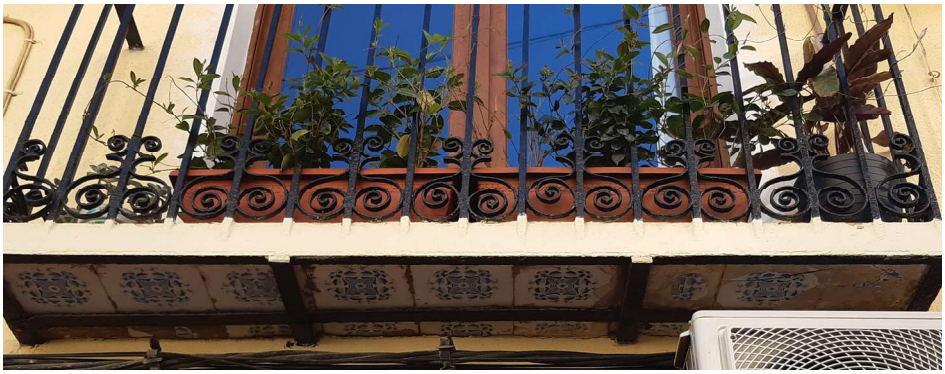

Figura 176. Detalle de sotabalcón cerámico calle Rosario. (Pastor, R. 2022)

Figura 177. Detalle de sotabalcón cerámico calle Escalante. (Pastor, R. 2022)

Zócalos

Las viviendas y edificios de viviendas del Cabanyal disponen de un zócalo situado en la base de la fachada que evita las manchas de humedad por capilaridad en la base de los muros además de proteger de la erosión y los golpes por el uso; se trata de un elemento característico de esta arquitectura. Se disponen linealmente en todo la longitud del paño salvando los huecos, generalmente sobresaliendo del plano del paramento. Los más sencillos no llevan ornamento si bien, por los restos de capas de pintura observados en edificios antiguos, estaban coloreados de tonalidades oscuras, contrastando con el color ténue del resto de la fachada. La altura oscila entre 1 m y 1,20 m, según se deduce de los proyectos estudiados, si bien en edificios de mayor presupuesto disponen de molduras clásicas y llegan a alcanzar 1,60 m. Los zócalos suelen ser de hormigón en masa con acabado coloreado, fábrica de ladrillo enlucida con cemento portland, piedra del país o aplacados con la misma piedra y de piedra artificial.

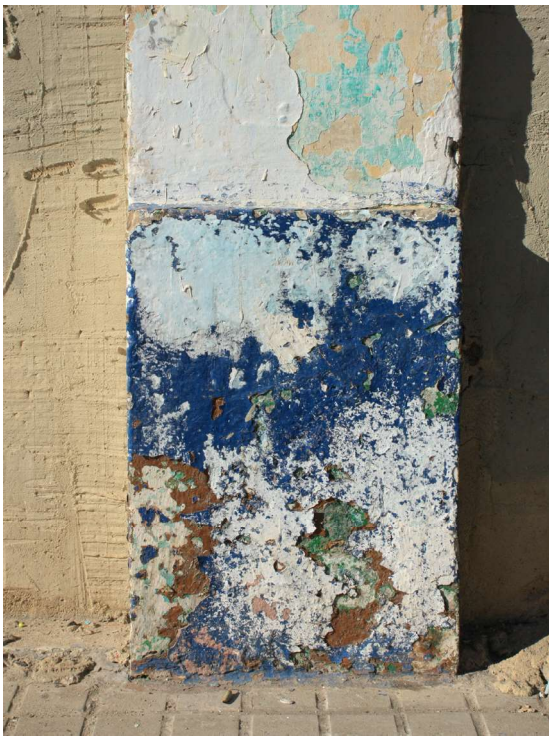

Figura 178. Zócalo coloreado. Calle Progreso. (Pastor, R. 2022)

Figura 179. Zócalo coloreado. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022

Figura 180. Zócalo de piedra (Pastor, R. 2022)

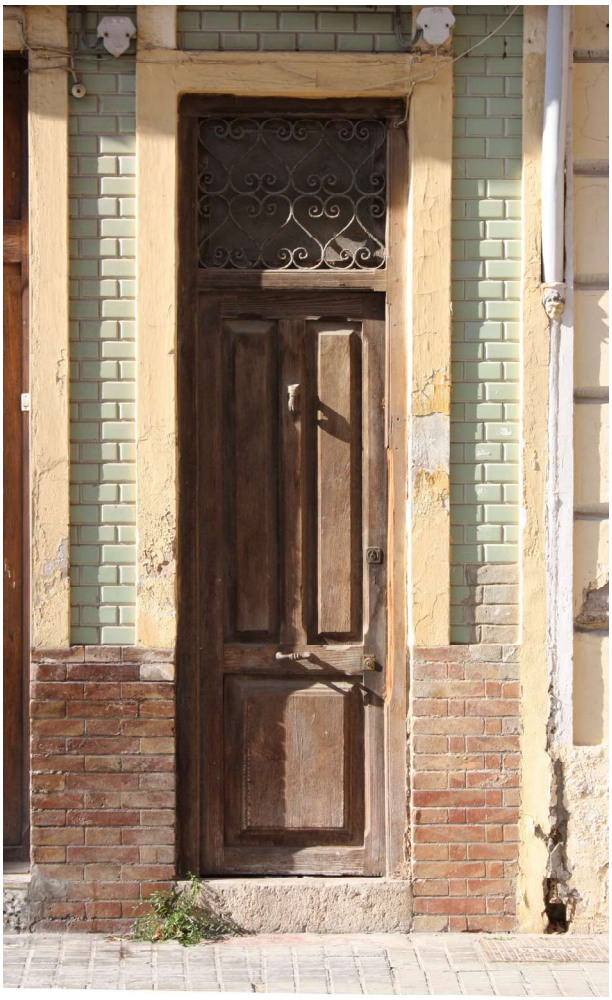

Figura 182. Zócalo de piedra. Calle Progreso. (Pastor, R. 2022)

Figura 181 Zòcalo de ladrillo. Calle San Pedro. (Pastor, R. 2022)

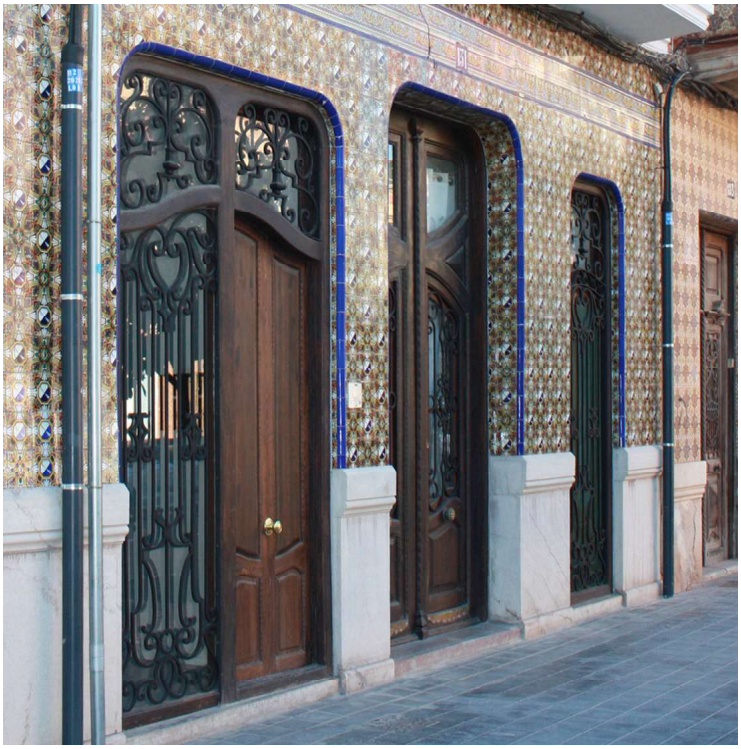

Figura 183. Zócalo de piedra. Calle Reina (Goerlich, F. J., 1922). (Pastor, R. 2022)

Figura 184. Zócalo de piedra. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)

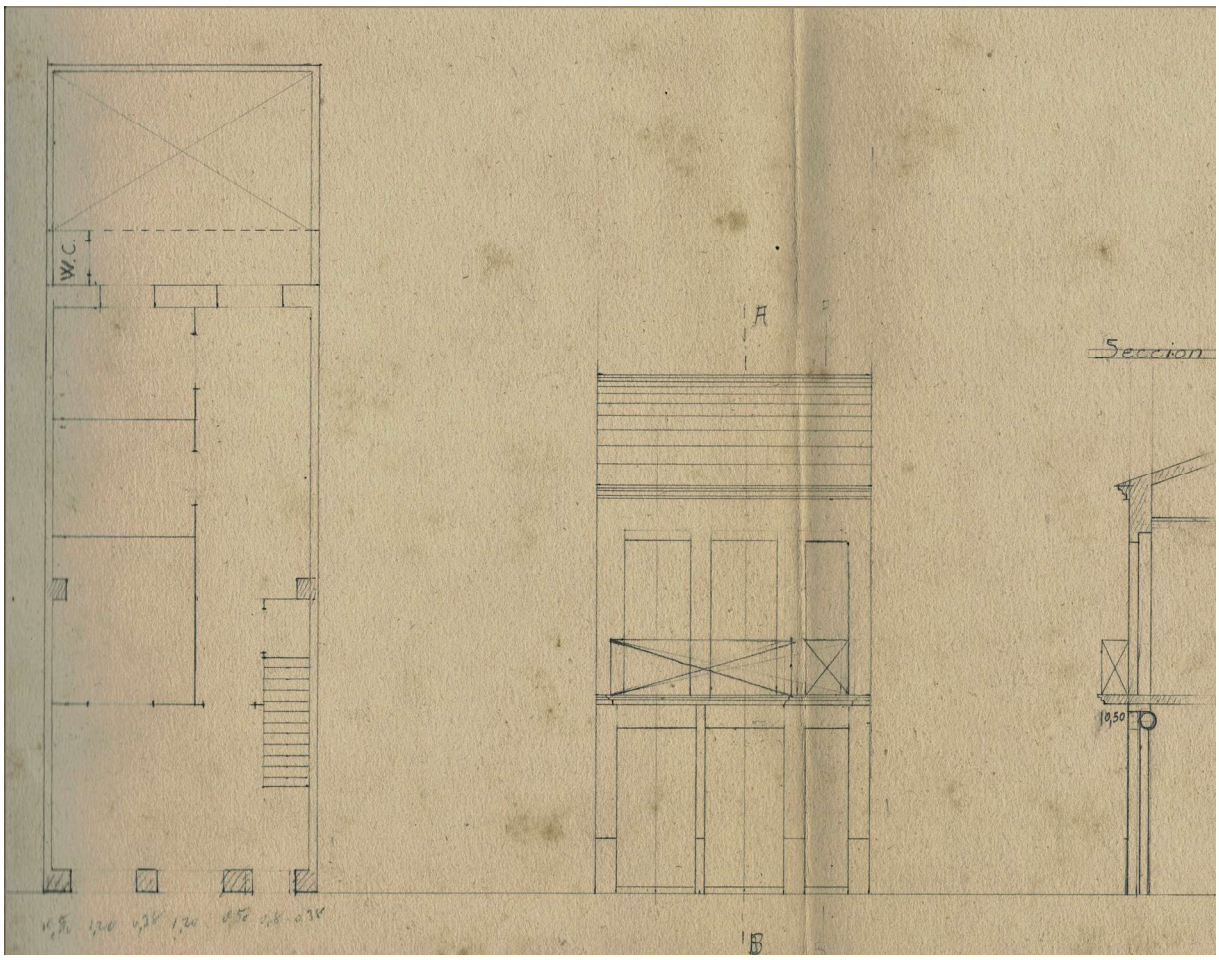

Figura 185. Edificio de viviendas calle Escalante 257 (ant 1912). (Fondo Sandro Pons Romaní)

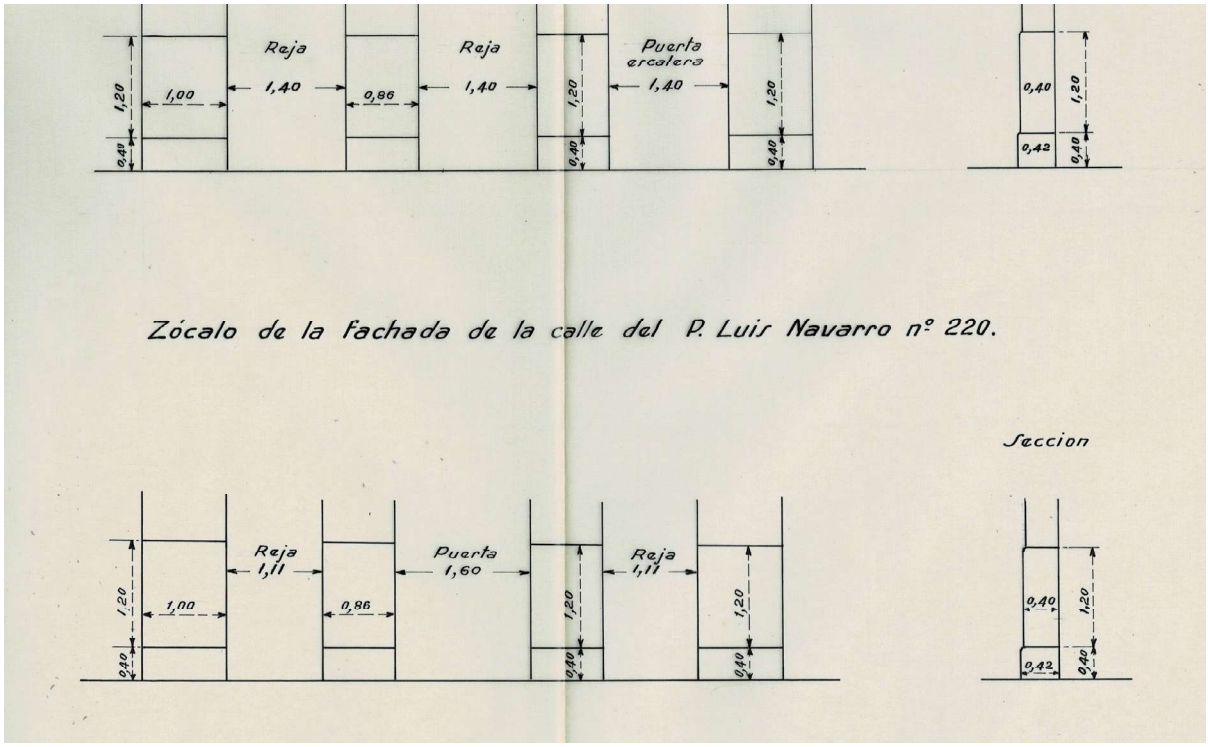

Figura 186. Proyecto zócalo vivienda calle Padre Luis Navarro. (Fondo Sandro Sandro Pons Romaní)

Carpintería interior y exterior

La carpintería interior suele estar realizada con madera de pino de Flandes con marcos de madera mobila o completamente de mobila en viviendas y edificios de viviendas de mayor presupuesto. La carpintería exterior es de madera de mobila con contraventanas y van pintadas al aceite.

El elemento más significativo de la fachada es la puerta de acceso o portón. Compuestos de dos hojas, los más antiguos son paños realizados mediante tablones dispuestos verticalmente, claveteados o asegurados mediante pernos, sin decoración. Conforme avanza el siglo XX, los portones incorporan en ambas hojas y en la parte central del paño sendos huecos a modo de ventana con contraventana y reja, a través de los cuales se dota a la vivienda de luz y ventilación, generalmente existe un báculo central que marca el eje de la carpintería.

La influencia del estilo modernista se manifiesta con una diseño más elaborado de los portones con la introducción de las formas curvas y relieves en los paños que contrastan con las formas rectilíneas y planas de épocas anteriores.

.

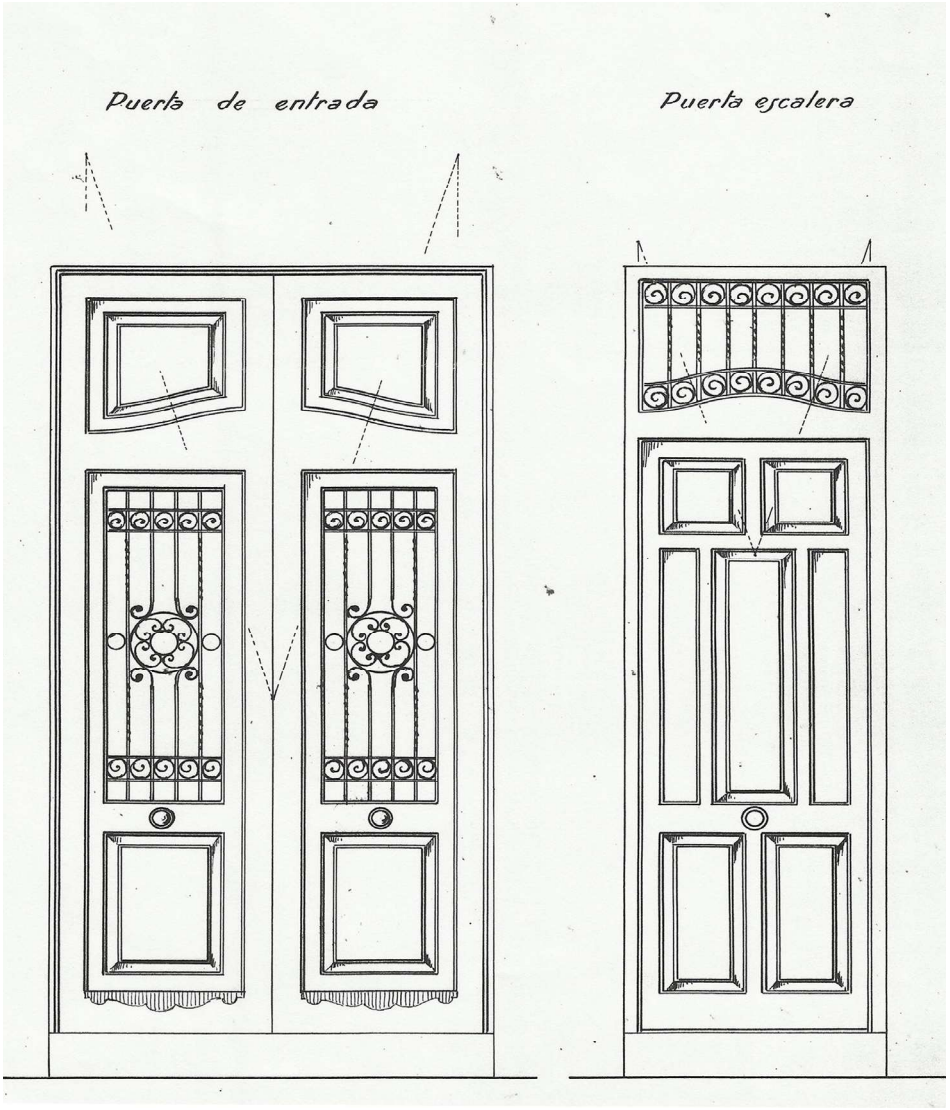

Figura 187. Carpintería tradicional en El Cabanyal (Gosálvez, 1929) .(Fondo Sandro Sandro Pons Romaní)

Figura 188. Portón calle Padre Luis Navarro 326 (1905). (Pastor, R. 2011)

Figura 189. Portón calle Padre Luis Navarro 104 (1906). (Pastor, R. 2011)

Figura 190. Portón calle Progreso 222 (1915). (Pastor, R. 2011)

Figura 191. Portón calle Padre Luis Navarro 243 (1915). (Pastor, R. 2011)

Figura 192. Portón calle Padre Luis Navarro 205 (1916). (Pastor, R. 2011)

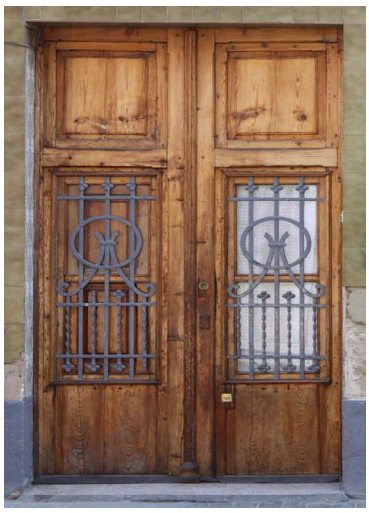

Figura 193. Portón calle Progreso 226 (1919). (Pastor. R. 2011)

Figura 194. Portón calle Progreso 92 (1920). (Pastor, R. 2011)

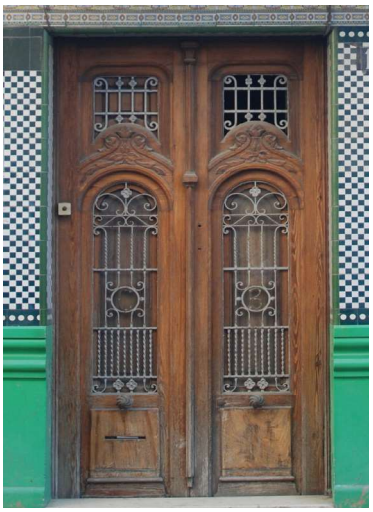

Figura 195. Portón calle Pintor Ferrandis 18 (1922). (Pastor, R. 2011)

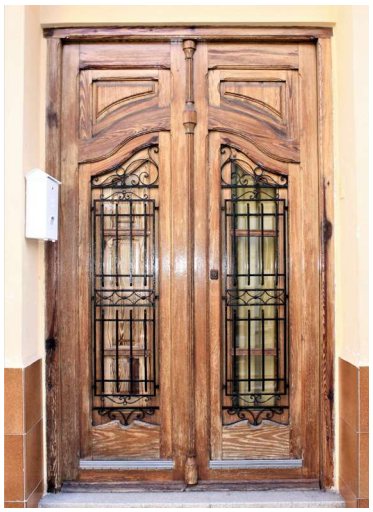

Figura 196. Portón calle Padre Luis Navarro 240 (1927). (Pastor, R. 2011)

Rejería

Las rejas situadas en las viviendas y edificios de vivienda tienen la misión de proteger los huecos de las ventanas situadas en planta baja y permitir la apertura de las carpinterías consiguiendo así la entrada de luz y ventilación en el interior de las dependencias, tambien se colocan en los ventiladeros de la cubierta. Ocupan un lugar importante en el diseño de los portones, protegiendo el hueco de las ventanas que incorporan en la parte central de cada hoja.

Generalmente son rejas sobresalientes del paramento de fachada que se empotran en el mismo alrededor del perímetro del hueco, en ocasiones son recibidas con un marco de madera. Las más antiguas estaban realizadas con barrotes de hierro forjado de sección redonda dispuestos perpendicularmente; posteriormente aparecieron las de sección cuadrada, en ocasiones giradas 45º permitiendo así cierto ahorro de material. Los barrotes son recogidos por pletinas que se anclan al paramento en forma de patilla o tijera y se reciben con mortero.

Avanzado el S. XX encontramos rejas de fundición que permitían una decoración más profusa si bien la forja siguió utilizándose con la puesta en valor de los materiales tradicionales que propugnaba el estilo Modernista, incluso combinación de ambos materiales.

Los huecos que ventilan las cubiertas son vanos de pequeñas dimensiones que van protegidos por rejería metálica. Encontramos barrotes directamente embebidos en el hueco, recibidos en un marco metálico anclado a la fábrica o recibidos en un marco de madera.

Figura 197.1-2. Calle Barraca. (Pastor, R. 2011).

Figura 198. Calle Padre Luis Navarro (1900). (Pastor, R. 2011)

Figura 199. Calle Escalante 304 (1910). (Pastor, R. 2011)

Figura 201. Calle Padre Luis Navarro (1915). (Pastor, R. 2011)

Figura 200. Calle Reina 138 (1912). (Pastor, R. 2011)

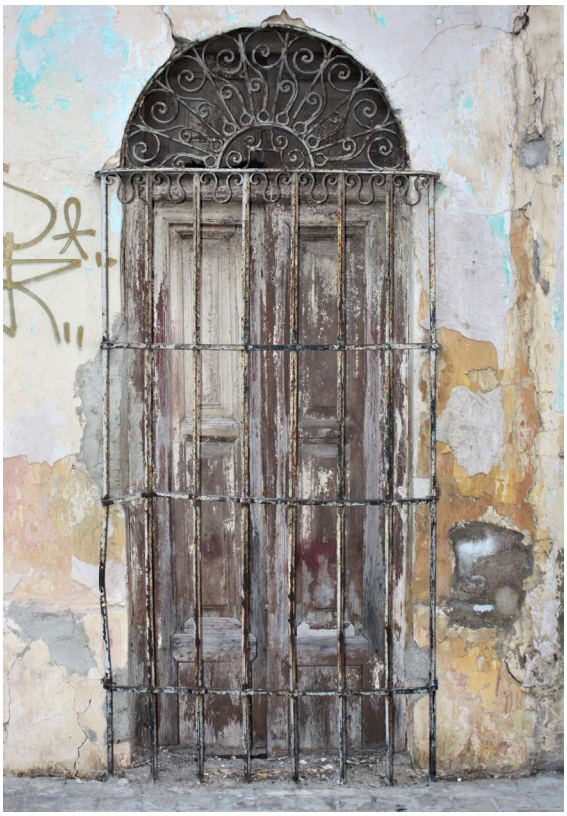

Figura 202. Calle Padre Luis Navarro 339. (Pastor, R. 2011).

Figura 203. Calle Arzobispo Company nº 29 (1916). (Pastor, R. 2011)

Figura 204.2. Detalle de anclaje acodillado a la fábrica. Calle Rosario (1925). (Pastor, R. 2022)

Figura 204.1. Calle Rosario (1925) (Pastor, R. 2022)

Figura 205. Calle Progreso (1935). (Pastor, R. 2011)

Figura 205.1. Reja ventiladero. Ángeles 65 (1900). (Pastor, R. 2011)

Figura 205.2. Reja ventiladero. Ángeles 65 (1900). (Pastor, R. 2011)

Figura 206.1. Reja ventilación cubierta calle Barraca 271 (1900). (Pastor, R. 2011)

Figura 206.2. Reja ventilación cubierta calle Barraca 271 (1900). (Pastor, R. 2011)

Figura 207. Rejería ventilación cubierta calle Padre Luis Navarro 243 (1915). (Pastor, R. 2022)

Figura 208. Reja ventilación cubierta calle Padre Luis Navarro 205 (1916). (Pastor, R. 2022)

Guardapolvos, guardamalletas y persianas

El guardapolvos es un elemento protector de los vanos de fachada cuya función es prevenirlos de la lluvia, el polvo, los excrementos de las aves y otros agentes agresivos. Desde finales del S XIX y primeros del siglo XX se incorpora a la traddición arquitectónica como elemento decorativo, alcanzando su auge en la etapa Modernista con la profusión de decoración de los frentes de los edificios. Los más sencillos se realizan con piezas cerámicas salientes sobre el dintel, a veces con piezas aplantilladas, y los más elaborados con piezas metálicas, prefabricadas o de yeso o mortero.

Tradicionalmente el control de la luz solar y la temperatura, así como la entrada del aire en el interior de las viviendas, se realizaba mediante persianas de madera pintada enrrollables denominadas “de cadeneta” o cadenilla compuestas de un tejido de baretas de madera de aproximadamente 3 cm enlazadas por unas cadenillas metálicas, con un sistema dinámico de enrollamiento que funciona mediante una polea y un cordón sin final, es la conocida como persiana alicantina; los colores originales eran verde botella, marrón o gris claro; posteriormente fueron sustitudas por baretas de plástico introduciendo nuevos colores como el azul intenso, eran menos duraderas por el deterioro producido por el sol.

Otro tipo de persianas muy presentes en la tradición valenciana son las llamadas venecianas, están realizadas con baretas de madera, de aproximadamente 8 cm, engarzadas longitudinalmente y transversalmente por un sistema de cadenillas y un grupo de cordeles que atraviesan las baretas; el mecanismo permite regular la luz, la entrada de aire y la visibilidad interior-exterior, en función de la inclinación de las piezas de madera y el plegado en sentido vertical. Se trata de un sistema eficaz y duradero que aún persiste en algunas viviendas de principio de siglo, digno de conservación y puesta en valor por su alta eficiencia.

Las guardamalletas, al igual que los guardapolvos, aparecen en las fachadas con la función de albergar las persianas en su interior pero se convirtieron además en un elemento ornamental realizado con distintos materiales y diseños; los encontramos de hierro forjado, de hierro fundido y de madera generalmente.

Figura 209. Guardamalleta de madera(1900) calle Barraca 259. (Pastor, R. 2011)

Figura 210. Guardamalleta de madera plaza Dr. Lorenzo de la Flor 2 (1915). (Pastor, R. 2011)

Figura 211. Guardapolvo y guardamalleta calle Barraca 257 (1920). (Pastor, R. 2011)

Figura 212. Guardapolvo y guardamalleta calle Rosario 104 (1920). (Pastor, R. 2011)

Figura 213. Guardapolvo y guardamalleta calle San Pedro 75 (1922). (Pastor, R. 2011)

Figura 214. Guardapolvo y guardamalleta calle Progreso 259 (1923). (Pastor, R. 2011)

Figura 215. Guardapolvo avda. Mediterráneo 15 (1926). (Pastor, R. 2011)

Figura 216. Guardapolvo y guardamalleta calle Escalante 244 (1927). (Pastor, R. 2021)

Figura 217. Persianas madera enrrollable calle San Pedro 75. (Pastor, R. 2011)

Figura 218. Persianas madera enrrollable calle Padre Luis Navarro 226. (Pastor, R. 2011)

Figura 219. Persianas plástico enrrollables calle José Benlliure 92. (Pastor, R. 2011)

Figura 220. Persianas venecianas calle José Benlliure 225. (Pastor, R. 2015)

Figura 221. Persianas venecianas calle Padre Luis Navarro 265. (Pastor, R. 2011)

Escaleras

Las escaleras se construyen mediante bóveda tabicada, se trata de un sistema sencillo y de bajo coste, utilizado desde la Edad Media, que permite ejecutar formas complejas sin cimbras. Consiste en crear un arco autoportante en el aire mediante rasillas cerámicas recibidas con yeso, por su rápido fraguado, sobre el que se extiende una segunda hoja de rasillas colocada a rompejuntas, recibidas con mortero de cal o cemento. Las bóvedas de rasilla constituyen la estructura portante de las escaleras, la primera bóveda de la escalera se apoya en un macizo que suele llevar cimentación y por el otro extremo se apoya en la roza practicada en la pared; en el caso de haber más de un tramo de escalera se disponen generalmente bóvedas independientes que se traban y apoyan en las inferiores, alcanzando la altura de las distintas plantas tramo a tramo

Los primeros peldaños correspondientes al arranque de la escalera se realizan mediante un macizado de ladrillos o mampuestos, el resto de peldaños se construyen con ladrillos que posteriormente se revisten.

Figura 222. Huella de escalera realizada con bóveda tabicada. (Pastor, R. 2016)

Figura 223. Arranque de escalera. Calle Escalante (Pastor, R. 2017)

Figura 224. Interior escalera bóveda tabicada 4 tramos. Calle Escalante. (Pastor, R. 2015

Particiones interiores y revestimientos verticales interiores

Los tabiques interiores de las viviendas son de ladrillo manual de dimensiones aproximadas de 30 x 14 x 4 cm elaborado con arcillas. Se colocan a panderete recibidos con yeso, salvo en la parte del zócalo donde el material de agarre suele ser mortero de cal y arena en vez de yeso.

En el interior, las paredes van enlucidas y pintadas con la particularidad de que en la planta baja, los zócalos de fachadas, medianeras y tabiques, se revocan con cemento portland. La pintura interior es al temple, en ocasiones se realiza una distinción en planta baja realizándola al barniz.

Encontramos aplicaciones cerámicas en zonas húmedas, contrahuellas del peldañeado de escaleras y arrimaderos tanto en zaguanes como en escaleras y en el interior de la vivienda, además del valor estético tenían como función aislar las estancias de la humedad.

Figuras 225. Ladrillo manual para revestir. (Pastor, R. 2009)

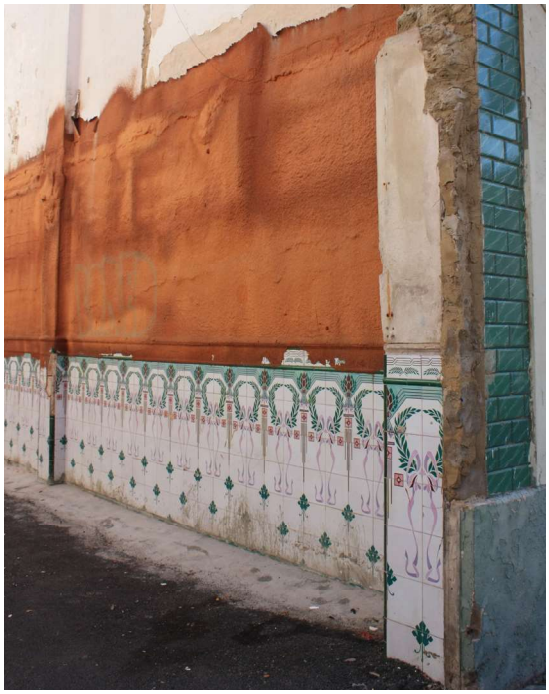

Figura 226. Derribo vivienda en calle Progreso. (Pastor, R. 2022)

Figura 227. Vivienda en calle Escalante 194. (Pastor, R. 2011)

Figura 228. Restos de alicatado en zonas húmedas de vivienda. Calle del Rosario. (Pastor 2010)

Figura 229. Restos de alicatado en zonas húmedas de vivienda. Calle Nicolau de Monsoriu 30. (Pastor, R. 2016)

Figura 230. Contrahuellas revestidas material cerámico en calle Progreso (Pastor, R. 2017)

Figura 231. Contrahuellas revestidas material cerámico en calle José Benlliure 163 (Pastor, R. 2011)

Figura 232. Contrahuellas revestidas material cerámico en calle Escalante (Pastor, R. 2015)

Figura 233. Piezas cerámicas utilizadas en el interior de las viviendas y edificios de viviendas. (Pastor, R. 2016)

Revestimientos horizontales interiores

En el interior de las viviendas más antiguas encontramos pavimentos a base de piezas de barro sin esmaltar que posteriormente fueron sustituidas por losetas hidráulicas; en edificios de mayor presupuesto se utiliza el mosaico Nolla con diseños compuestos a base de la combinación de teselas.

Figura 234. Pavimento pieza de barro calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2016)

Figura 235. Pavimento hidráulico calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2016)

Figura 236. Piezas de pavimento hidráulico utilizadas en distintas viviendas y edificios de viviendas. (Pastor, R. 2017)